

RAFAEL ALBERTI
Presidente del Congreso

Queridos amigos, es para mí un gran honor el que haya sido elegido para la presidencia de este I Congreso Internacional Hernandiano. Recibí el nombramiento con gran ilusión y con la misma ilusión pensaba acudir a participar con todos vosotros.

Circunstancias personales nos impiden tanto a María Asunción como a mí desplazarnos a Alicante para acompañaros en los actos dedicados a aquel amigo entrañable que fue Miguel. Nunca se ha borrado de mí su imagen, su valiente mirada, su decidida poesía y su trágico final que lo convierte en el auténtico poeta soldado del valor y del sacrificio de nuestra guerra.

Dentro de mi tristeza por no poder asistir al Congreso, me alegra el que mi queridísimo amigo Marcos Ana, uno de los hombres más dignos y ejemplares que he encontrado en mi vida, sea el que os lea este mensaje de emocionada adhesión.

Miguel Hernández sigue siendo hoy la más luminosa luz que pueda alumbrar a nuestra poesía.